



**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

Distr.
GENERAL

A/35/307

S/14027

27 junio 1980

ESPAÑOL

ORIGINAL: FRANCES

ASAMBLEA GENERAL

Trigésimo quinto período de sesiones

Tema 22 de la lista preliminar*

LA SITUACION EN KAMPUCHEA

CONSEJO DE SEGURIDAD

Trigésimo quinto año

Carta de fecha 26 de junio de 1980 dirigida al Secretario General por
el Representante Permanente de Viet Nam ante las Naciones Unidas

A petición de Su Excelencia el Sr. Hun Sen, Ministro de Relaciones Exteriores de la República Popular de Kampuchea, tengo el honor de enviarle adjunta, para su información, una declaración del vocero del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular de Kampuchea, de fecha 13 de junio de 1980, en la que se condena enérgicamente la repatriación supuestamente voluntaria de refugiados de Kampuchea por las autoridades tailandesas y se exige que se ponga fin a todos los actos hostiles contra la República Popular de Kampuchea.

Le ruego haga distribuir esta carta y esta declaración como documento oficial de la Asamblea General, en relación con el tema 22 de la lista preliminar, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) HA VAN LAU
Representante Permanente de la
República Socialista de Viet
Nam ante las Naciones Unidas

* A/35/50.

ANEXO

DECLARACION

Del vocero del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular de Kampuchea, en que denuncia y condena la maniobra de expulsión de refugiados de Kampuchea

Según el "Bangkok Post" de 10 de junio de 1980 y otros informes de agencia de prensa occidentales de los últimos días, las autoridades tailandesas se están preparando activamente para poner en ejecución lo que llaman "un programa de repatriación voluntaria de los refugiados de Kampuchea en Tailandia". Según esas mismas fuentes, la repatriación comenzaría por el campamento de Sakeo, que se halla en territorio tailandés y está totalmente controlado por los agentes de Pol Pot. Algunos detritos humanos de Pol Pot, disfrazados de "refugiados" que han sido alimentados, instruidos y bien equipados allí, se disponen a volver a Kampuchea con el propósito de realizar su plan de la estación de las lluvias de oponerse al poder revolucionario de Kampuchea y sabotear la construcción pacífica del pueblo de Kampuchea. Esas mismas fuentes han puntualizado que las autoridades militares locales tailandesas se encargarán de transportar a esos mercenarios hasta la frontera, que atravesarán por cuatro lugares.

Se trata de una nueva medida extraordinariamente grave en la actitud hostil de Tailandia contra la República Popular de Kampuchea, que agrava aún más la situación ya de por sí muy tensa en la frontera entre ambos países y amenaza la paz y la estabilidad en esta región.

Cabe recordar que desde el 28 de febrero de este año, el Consejo Popular Revolucionario se declaró dispuesto a entablar con las autoridades tailandesas conversaciones relativas a la repatriación de los refugiados de Kampuchea. Recientemente, el 6 de junio de 1980, el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular de Kampuchea ha vuelto a proponer la celebración de reuniones entre los representantes de ambos países, a cualquier nivel y cuanto antes, como forma adecuada para examinar medidas de urgencia para poner fin a la tensa situación existente en la región fronteriza entre ambos países y resolver otros problemas de interés para ambas partes.

La cuestión que se plantea es saber si las autoridades tailandesas desean verdaderamente resolver el problema de los refugiados de Kampuchea. Si ese es el caso, ¿por qué se han negado reiteradamente a examinarlo con el Gobierno de la República Popular de Kampuchea? La historia de las relaciones internacionales no carece de ejemplos de países que, sin reconocerse, se han reunido para examinar y resolver sus desacuerdos, en particular, problemas fronterizos.

La actitud de las autoridades tailandesas demuestra que se obstinan en negarse a reconocer la realidad de Kampuchea, que persisten en su colusión con los imperialistas y reaccionarios internacionales para realizar sus maniobras de sabotaje y subversión contra la República Popular de Kampuchea.

Una vez más, el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular de Kampuchea reafirma que esas viles maniobras serán desbaratadas. La situación en Kampuchea es irreversible.

El Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular de Kampuchea denuncia y condena enérgicamente esta hostilidad deliberada de las autoridades tailandesas y exige que ellas pongan fin a la utilización del territorio tailandés para oponerse al pueblo de Kampuchea, que cesen en su maniobra de utilizar la cuestión de los refugiados de Kampuchea y de "la ayuda humanitaria" para proseguir la injerencia y la agresión contra Kampuchea y sabotear la independencia, la soberanía y la integridad territorial de la República Popular de Kampuchea. Las autoridades tailandesas deberán asumir íntegramente la responsabilidad de las consecuencias de sus propios actos.

Phnom Penh, 13 de junio de 1980

